

¿Un sordo en Misa, para qué?:

Si hay intérprete, bueno, pero si no lo hay para qué?

Hace 24 años que voy a Misa; la decisión de hacerlo es mía, que no fue producto de la tradición familiar (*mis familiares no son practicantes*). Lo hago como respuesta al sí a Jesús, como agradecimiento al Señor por su Revelación, como amor incondicional a Dios-Padre.

Pero antes de entrar, leo primero las lecturas a través de las citas bíblicas del almanaque o por internet a fin de no perder la Palabra del Señor. O también me ayuda mucho la hoja del “El Domingo”.

Si la Misa es aburrida, depende de los curas que la hacen, pero **no es nada nuevo** pues ¡hasta los oyentes también se aburren!

Los sordos tenemos una ventaja: podemos leer los labios a distancia sin problemas. Así que veo lo que dicen: “Qué plomo”, “Falta mucho para terminar”, “Qué sermón tan pesado”, “el cura es demasiado intelectual”, etc.

Si ellos se aburren, **peor para los sordos...**

Pero a decir verdad, no es aburrida; **nunca lo será si ofrece su corazón a Dios**. Es más, mientras el sacerdote pronuncia el sermón, si el intérprete está ausente, entonces me pongo a “escuchar a Dios” ***pues no tengo oídos pero sí oídos espirituales, los únicos que tengo*** y se los elevo al altar como la Consagración... y de repente Lo escucho a El con mucho placer.

Ya desde hace mucho descubrí que Dios es muy charlatán, terriblemente hablador; lo que dura toda la Misa parecerá un minuto. No quiero decir que Lo escucho solamente en la Misa pues lo hago siempre fuera de ella. Lo que pasa que el tiempo de Misa es “extraordinario”: un minuto de reflexión con Dios es bueno, 15 minutos con El, bárbaro, mas una hora de Misa, una **“eternidad” de placer y amor**, algo que no podemos olvidar pues lo que Dios toca, queda marcado a fuego para siempre.

En conclusión, hagan la prueba: ofrezcan sus oídos a Dios y El los abrirá espiritualmente. Y recuerden que el sordo en Misa es como el perfume agradable en la nariz de Dios mejor que el incienso.

Amén.

Javier Latorre (*sordo, Argentina*)

©Sordos Católicos 2003

Todos los derechos reservados